



Si bien Uruguay tuvo un manejo relativamente exitoso en la contención del contagio del COVID-19 en 2020, su PIB cayó un 5,9 por ciento ese año. Un número excepcionalmente alto de casos de COVID-19 per cápita a principios de 2021 extinguió las expectativas de una rápida recuperación, a pesar de un buen despliegue de vacunación y un incremento sustancial en las exportaciones. Se estima que el PIB creció un 4,0 por ciento en 2021.

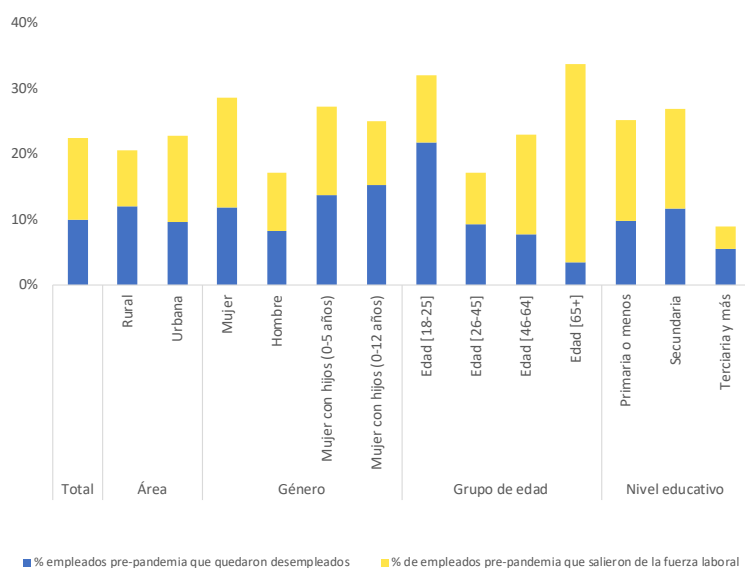
A mediados del 2021, el mercado laboral estaba fuertemente afectado. El 22,5 por ciento de los trabajadores habían perdido sus empleos pre-pandémicos, y el 10,7 por ciento de los trabajadores formales antes de la pandemia habían transitado a la informalidad. El choque impactó a diferentes grupos de manera desigual. Entre los más jóvenes (18-25 años) el 32,1 por ciento perdió su empleo y el 23,7 por ciento de trabajadores formales pre-pandemia de este grupo de edad transitó a la informalidad. Dos tercios de los jóvenes que perdieron su trabajo permanecieron activos. En cambio, entre la población de 46 a 64 años, solo un tercio de los recién desempleados permaneció buscando trabajo.

Las mujeres también se vieron particularmente afectadas por el choque económico: el 28,6 por ciento perdió su empleo, en comparación con el 17,1 por ciento de los hombres. Además, el 16,8 por ciento de las mujeres perdió su trabajo y abandonó el mercado laboral por completo (comparado con solo el 8,8 por ciento de los hombres). Los mayores tránsitos de las mujeres a la inactividad podrían estar relacionados con un aumento asimétrico de las responsabilidades de cuidado. El 58,4 por ciento de las mujeres reportó aumentos en su carga de cuidado, en comparación con el 42,6 por ciento de los hombres. Los trabajadores más educados son los menos afectados (solo 8.9 por ciento perdió su trabajo), lo que puede estar relacionado con mayor facilidad para trabajar de manera remota. Esto es consistente con la mayor frecuencia con que los más educados reportan aumentos en el tiempo dedicado a acompañar la educación de los menores (72,2 por ciento, frente a 52,1 por ciento de la población general).

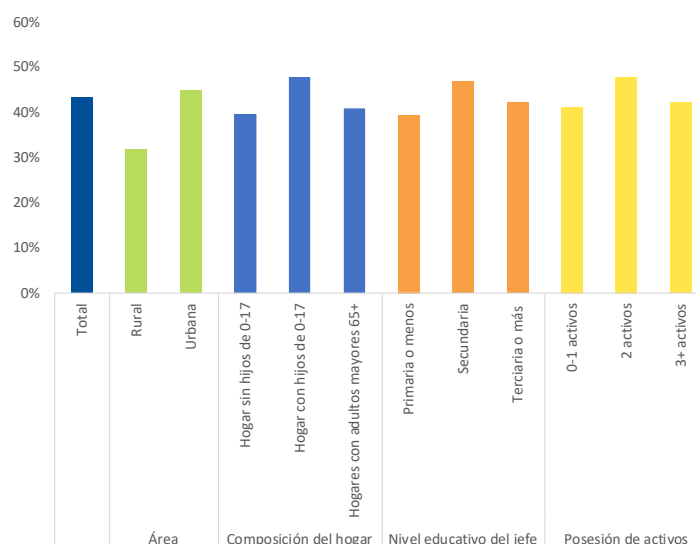
Los impactos negativos de la pandemia fueron parcialmente amortiguados por el sistema de protección social y las medidas de contención introducidas a principios de 2020 y reforzadas en 2021. Los hogares con menos de tres activos, con educación primaria y rurales recibieron transferencias de emergencia del gobierno con mayor frecuencia. Aún así, el ingreso a la fuerza laboral de alrededor de un tercio de los previamente inactivos durante la pandemia sugiere la insuficiencia de las transferencias para compensar las pérdidas de ingresos. En línea con esto, la inseguridad alimentaria fue más prevalente en hogares con jefes de menor educación (el 21,2 por ciento se quedó sin alimentos en los 30 días antes a la encuesta), hogares rurales (20,5 por ciento) y los que poseían menos de 2 activos (44,1 por ciento).

La mayoría de los niños en edad escolar (91,5 por ciento) asistían a la escuela a mediados de 2021, en persona o virtualmente. Aunque el 81,8 por ciento interactuó con los maestros (en persona o en línea), solo el 27,4 por ciento asistía presencialmente. Los problemas reportados con los servicios de Internet por parte del 43,6 por ciento de los hogares y las tasas más bajas de hogares con un activo o menos (36,4 por ciento) sugieren los reportes probablemente se ven afectados por diferentes expectativas de la calidad del Internet.

PÉRDIDA DE EMPLEO (% DE TRABAJADORES PRE-PANDEMIA)



HOGARES (%) CON INGRESOS REDUCIDOS



INDICADORES: INDIVIDUOS (mayores de 18 años)

Distribución entre grupos	Empleo		Responsabilidades de cuidado de menores	Salud	Finanzas	
	% de la población ocupada (pre-pandemia) que perdió su empleo pre-pandémico	% de la población inactiva (pre-pandemia) que pasó a ser activa (empleada o desempleada)	% de trabajadores formales antes de la pandemia que pasó a la informalidad	% de la población que pasó más tiempo apoyando la educación de menores	% de la población que no planea o no está segura de vacunarse	% de la población que usa billetera móvil
Total	22,5%	30,3%	10,7%	52,1%	8,5%	15,2%
Rural	20,5%	18,7%	5,7%	46,9%	4,1%	14,3%
Urbana	22,8%	31,7%	11,3%	52,7%	9,0%	15,3%
Mujeres	28,6%	30,7%	10,3%	58,4%	8,4%	15,5%
Hombres	17,1%	29,5%	11,1%	42,6%	8,5%	14,9%
18 a 25 años	32,1%	52,0%	23,7%	46,2%	11,8%	28,4%
26 a 45 años	17,3%	68,6%	9,6%	58,9%	8,6%	17,7%
46 a 64 años	23,1%	20,1%	10,4%	47,0%	6,6%	10,0%
65 y mayores	33,9%	8,9%	0,0%	0,0%	8,4%	6,0%
Primaria o menos	25,3%	19,9%	15,2%	37,2%	8,2%	7,4%
Secundaria	27,0%	32,6%	11,3%	52,3%	9,5%	17,7%
Terciaria y más	8,9%	40,2%	6,6%	72,2%	6,2%	16,7%

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola I

INDICADORES: HOGARES Y NIÑOS

Distribución entre grupos	Ingresos		Inseguridad alimentaria	Educación (6-17 años)	Conectividad	
	% de hogares que reportan una reducción en el ingreso total (presente vs. antes de la pandemia)	% de hogares que recibieron transferencias de emergencia del Gobierno durante la pandemia	% de hogares que se quedaron sin alimentos (últimos 30 días)	% de niños en edad escolar que asistieron a la escuela (presencial o virtual)	% de niños en edad escolar que interactuaron con maestros (clases presenciales o en línea)	% de hogares que tuvieron problemas con el servicio de Internet por mala calidad/velocidad de acceso
Total	43,4%	23,4%	16,5%	91,5%	81,8%	43,6%
Rural	31,9%	31,0%	20,5%	91,2%	80,8%	42,0%
Urbana	44,9%	22,5%	16,0%	91,5%	81,9%	43,8%
Hogares sin hijos (0-17)	39,8%	21,2%	12,5%	-	-	40,6%
Hogares con hijos (0-17)	48,0%	26,1%	21,5%	91,5%	81,8%	47,3%
Hogares con adultos mayores (65+)	41,0%	19,0%	5,5%	92,3%	77,0%	37,1%
0-1 activos	41,3%	44,7%	44,1%	100,0%	64,5%	36,4%
2 activos	48,0%	31,9%	26,2%	70,6%	61,9%	36,8%
3+ activos	42,3%	18,3%	10,2%	94,4%	85,8%	46,3%
Educación jefe - Primaria o menos	39,5%	29,7%	21,2%	80,0%	70,5%	41,6%
Educación jefe - Secundaria	47,0%	25,6%	16,6%	95,2%	84,6%	45,0%
Educación jefe - Terciaria y más	42,4%	7,7%	8,9%	97,1%	90,5%	41,1%

Fuente: Banco Mundial y PNUD - Encuestas telefónicas de alta frecuencia en ALC, Fase II, Ola I

ENCUESTAS TELEFÓNICAS DE ALTA FRECUENCIA

El Banco Mundial y el PNUD realizaron una serie de encuestas telefónicas de alta frecuencia (HFPS, por sus siglas en inglés) en 2021 para evaluar el impacto de la pandemia de COVID-19 sobre el bienestar de los hogares de América Latina y el Caribe. La primera ola se recolectó entre mayo y julio de 2021, y los datos son representativos a nivel nacional para 24 países: Antigua y Barbuda, Argentina, Belice, Bolivia, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, Dominica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Guyana, Haití, Honduras, Jamaica, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Santa Lucía y Uruguay. Los datos de Brasil se recolectaron entre el 26 de julio y el 1 de octubre. La HFPS brinda información sobre los impactos en el bienestar de los hogares con respecto a la inseguridad alimentaria, cambios en el empleo, cambios en ingresos y acceso a salud y educación, entre otros. Los indicadores están disponibles en [el tablero global de monitoreo COVID-19](#). En esta nota, se utiliza el genérico masculino para referirse a mujeres y hombres en algunos casos con el propósito de aligerar el texto. Para más información consulte [Banco Mundial y PNUD \(2021\)](#).

Producido por el Banco Mundial y el PNUD.

Para información adicional, contactar a:

Lourdes Rodríguez Chamussy, Banco Mundial (lchamussy@worldbank.org)

Stefan Liller, PNUD (Stefan.liller@undp.org; policyresponse.lac@undp.org)